



¿Con quién estás?

La Iglesia hoy es el Cuerpo de Cristo con él mismo como la cabeza. No hay otra cabeza ni en el cielo ni en la Tierra. Cada individuo es un miembro único y vitalmente importante para completar la totalidad del Cuerpo. Ninguno está por encima ni por debajo de otro. Ninguno tiene mayor o menor valor o rango. Ya habíamos establecido que la diversidad entre los hermanos en Cristo en el Cuerpo no es una amenaza ni debiera generar competencia o envidia. Al contrario; magnifica más bien nuestra interdependencia. El amor de Dios ejercido entre nosotros es nuestro lazo unificador.

Marcos 16:15:

Y les dijo [Jesús, en su cuerpo resucitado fue quien les dijo]: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

La misión de la Iglesia de Dios del Cuerpo de Cristo es dar a conocer la multiforme sabiduría de Dios funcionando individualmente nuestra función y es también ir por todo el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura. Esto es el privilegio y responsabilidad que tenemos a partir del momento que somos hechos hijos de Dios con absoluta independencia del grupo o religión al cual podamos pertenecer.

La “verdad espiritual” es que somos UNO en Cristo y eso ya no es más un secreto. Pero la “realidad humana” es diferente. Podemos observar con mucho agradecimiento a Dios que existimos varios grupos, más o menos organizados, que tenemos como objetivo cumplir nuestra parte en hacer disponible la Palabra de Dios en nuestros ámbitos. Podríamos pensar de nosotros que cada cual ha surgido no porque haya pensado que era lo que hacía falta o porque tuviera solución alguna diferente y mejor que la del resto; sino como un recurso más para llegar a quienes sea que lleguemos con la grandeza y simpleza de la Palabra de Dios.

Nos sentimos excepcionalmente bendecidos al tener la posibilidad de tener que ver, en la medida que sea que tengamos que ver, con las dos cosas más grandes de Dios: Su Palabra y Su gente.

Nadie es dueño de la Palabra de Dios y nadie es dueño de la vida y voluntad de las personas.

Cuando decimos “nosotros”: deberíamos querer decir: nuestros hermanos en Cristo y cuando decimos: “ellos”; deberíamos referirnos a nuestro objetivo común de bendición con la Palabra: Los hombres naturales a quienes queremos llevarles el Evangelio de la liberación del Señor Jesucristo: el Evangelio del Reino de Dios. “Nosotros” queremos ayudarnos a “nosotros” a ir al conocimiento de la verdad y a que juntos ganemos para Dios a “ellos”.

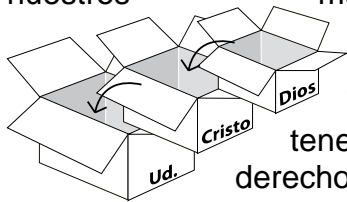
Hechos 26:18:

Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

1 Timoteo 2:4:

El cual quiere [Dios es Quien quiere] que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

Este es nuestro objetivo como hijos de Dios: que las personas sean salvas, que se conviertan de las tinieblas a la luz y de la potestad de Satanás a la de Dios y luego que vengan al conocimiento de la verdad junto a “nosotros”. En esto deberíamos diligenciar nuestros más fervientes esfuerzos de estudio, enseñanza y comunión Bíblicas.



Todos nosotros hijos de Dios tenemos el inmenso privilegio de tener a Dios en Cristo en nosotros. Cuando ejercemos nuestro derecho de enseñar la Palabra de nuestro Padre debemos hacerlo en amor como todas las cosas que hacemos a partir del momento que Dios nos hizo Sus hijos.

En el Primer Siglo hay un ejemplo registrado en Filipenses que muestra personas que no enseñaban el Evangelio por amor sino por contienda.

Filipenses 1:12-18:

12 Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio,

Este es el centro de este registro de la Escritura: **el progreso del Evangelio.**

13 de tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio, y a todos los demás. 14 Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor. 15 Algunos, a la verdad, predicán a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad. 16 Los unos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones; 17 pero los otros por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio. 18 ¿Qué, pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo, y me gozaré aún.

Ahora disfrutemos de otras dos traducciones de este mismo registro.

Filipenses 1:12-20¹:

12 Queridos hermanos, quiero que sepan que lo que me ha pasado, más bien me ha ayudado a anunciar la buena noticia. 13 Todos los guardias del palacio, y el resto de la gente, saben que estoy preso por servir a Cristo. 14 Además, al saber que estoy preso, la mayoría de los hermanos se ha animado a anunciar el mensaje de Dios, sin miedo y con más confianza en el Señor Jesucristo. 15 -16 Es cierto que algunos anuncian la buena noticia porque de veras quieren ayudar: aman a Cristo y saben que Dios me ha dado la tarea de defender la buena noticia. En cambio, hay otros que lo hacen sólo por competir conmigo, o porque me envidian. 17 Y esos que

¹ Ob. Cit. Traducción en Lenguaje...

me envidian no la anuncian con sinceridad; lo hacen porque son egoístas y sólo quieren crearme más problemas aquí en la cárcel. 18 Pero eso no importa; porque, sean sinceros o no, están anunciando el mensaje de Cristo, y eso me hace sentirme muy feliz. Y más feliz me sentiré 19 cuando sepa que, por medio de las oraciones de ustedes, y con la ayuda del Espíritu de Jesucristo, pronto saldré de la cárcel. 20 Espero firmemente no hacer nada que pueda avergonzarme. Al contrario, sea que yo viva o muera, quiero portarme siempre con valor para que, por medio de mí, la gente hable de lo maravilloso que es Cristo.

Filipenses 1:12-20²

12 Ahora quiero que sepan y que estén tranquilos, hermanos, que lo que me ha pasado [esta prisión] ha servido para el progreso y para dar un renovado ímpetu o impulso para [la extensión] las buenas nuevas (el Evangelio). 13 A tal punto este hecho es así que por toda la guardia imperial y el resto [aquí]; mi prisión en Cristo es conocida por todos [que soy prisionero en Su servicio y por Él]. 14 Y [también] la mayoría de los hermanos han refrescado su confianza en el Señor a causa de mis cadenas y son mucho más denodados para hablar y publicar sin temor la Palabra de Dios [actuando con más libertad e indiferencia con las consecuencias]. 15 Algunos, es verdad, [de hecho] predicán a Cristo (el Mesías) [por ninguna mejor razón que] de pura envidia y rivalidad (espíritu de partido), pero otros lo están haciendo por un espíritu leal y buena voluntad. 16 Los últimos [proclaman a Cristo] por amor, pues reconocen y saben que estoy [providencialmente] puesto para la defensa de las buenas nuevas (el Evangelio). Pero los primeros predicán a Cristo por un sentimiento de partido o facción, sin sinceridad [por ningún motivo puro, sino pensando en molestarme], suponiendo que hacen más amarga mi prisión y mis cadenas más mortificantes. 18 ¿Pero qué importa, mientras de un modo u otro, ya sea por apariencia [con fines personales] o en toda honestidad [para el progreso de la Verdad], Cristo está siendo proclamado? Y en eso [ahora] me regocijo, sí, y me regocijaré [en adelante] también. 19 Porque estoy muy seguro y verdaderamente sé que por sus oraciones y una abundante suministración del Espíritu de Jesucristo (el Mesías) esto se convertirá para mi preservación (para la salud espiritual y bienestar de mi propia alma) y aprovechará hacia el trabajo de salvación del Evangelio.

La Palabra de Dios claramente declara que hemos renacido **para buenas obras**. División y contienda son obras malas. No está bien predicar a Cristo por contienda o vanagloria. Eso nunca está bien. Lo que pasa que aun en esa indeseable (y fuera de armonía con la Palabra) manera de presentar el Evangelio; Pablo decía que al menos Cristo era anunciado. Nosotros tenemos que presentar el Evangelio con amor, sin contención o envidia. El Evangelio no es nuestro, es de Dios referente a Su hijo nuestro Señor. Lo que sí es nuestro es el derecho a proclamarlo lo cual debiéramos hacer en amor.

Filipenses 2:3:

Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo.

Romanos 13:13 y 14:

13 Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, 14 sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.

² *The Amplified Bible*. Zondervan Publishing House. Grand Rapids, Michigan EEUA. Año 1987. Pág. 1383. En este caso los corchetes son parte del texto de esta versión.



Cuando se predica fuera del amor de Dios, de manera contenciosa o envidiosa se lo hace por estar desvestido del Señor Jesucristo y por estar proveyendo para los deseos de la carne. Es andar de noche y deshonestamente.

Hay una sola iglesia pero lamentablemente no todos los hijos de Dios estamos bajo el mismo "techo organizacional". Las cosas no son como quisiera nuestro amoroso Padre. Ese tan sólo es un motivo más para desear que el Señor Jesucristo retorne por todos nosotros y esta carnalidad sea terminada tan sólo con el sonar de la trompeta. Estas diferencias, no obstante, de ninguna manera son razón o móvil para contienda, envidia, vanagloria o comparación.

Somos hijos de Dios que estamos en distintos lugares y tenemos distintas formas de ver las cosas por las distintas razones que fuere; pero la columna vertebral es la Iglesia de Dios, la Iglesia del Cuerpo de Cristo; no un grupo o religión. La cabeza del Cuerpo es Cristo y a él intentamos con lo mejor de nuestro ser imitar en su obediente andar.

En la apertura de la primera Epístola a los Corintios ocurre una repetición singular que nos va a ayudar a entender mucho mejor dos registros del mismo libro. Seis veces se repite la expresión "nuestro Señor Jesucristo" o similares.

1 Corintios 1:2 y 3, 7-10:

2 a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de **nuestro Señor Jesucristo**, [1°] Señor de ellos y nuestro: 3 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del **Señor Jesucristo** [2°].

7 de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de **nuestro Señor Jesucristo** [3°]; 8 el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irrepreensibles en el día de **nuestro Señor Jesucristo** [4°]. 9 Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con **su Hijo Jesucristo nuestro Señor** [5°]. 10 Os ruego, pues, hermanos, por el **nombre de nuestro Señor Jesucristo** [6°], que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.

La clave para estar perfectamente unidos en la misma mente y parecer es nuestro permanecer haciendo a Jesucristo nuestro Señor. Esto es muy lógico porque el fundamento del Secreto divino o sagrado se apoya en el trabajo completo de él.

1 Corintios 1:11 y 12:

11 Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. 12 Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos³; y yo de Cefas; y yo de Cristo.

Este tema de quién somos debe ser muy importante pues Dios lo reitera a un capítulo de distancia. Puede que uno "tome sopa" con Apolos o no, que la tome con Pablo o no, pero que somos de Dios en Cristo ya no es más un secreto.

1 Corintios 3:1-4:

1 De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. 2 Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, 3 porque aún sois carnales; pues habiendo

³ Hechos 18:24



entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres? 4 Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales?

Cuando uno renace del espíritu de Dios uno no lo hace en virtud de ser de aquí o de allá o de este o de aquel. Más bien, uno lo hace en virtud de haber confesado y creído lo que dice la Palabra de Dios en Romanos 10:9. Luego puede tener "mejor química" con este grupo o con aquel. Eso es humanamente así, pero lo importante es que NO somos DE este o DE aquel como que pertenecemos a este o aquel. Somos de Dios. Esa es la columna vertebral, es espiritual no es humana. Es de Él no es nuestra ni de nadie más en esta Tierra. **Por ello todo hijo de Dios es hermano suyo sin importar a qué grupo pertenezca.**

Hay una sola cabeza y esa es Cristo y no está en Brasilia ni en Moscú, ni en Nueva Delhi ni en Pekín, ni en ninguna otra ciudad de esta Tierra. Está a la diestra de Dios haciendo intercesión por todos nosotros con total independencia del grupo que sea al que decimos pertenecer. Por ello nuestro servicio es a Dios sirviendo Su Palabra a nuestro prójimo de manera amorosa e indiscriminada.

Nuestra comunión tiene que ser con Dios a través de Su maravillosa Palabra y de Cristo en nosotros. En cuanto dependa de nosotros debemos estar en paz con todos los hombres y mayormente con los de la familia de la fe pero PRIMERO súper PRIMERÍSIMO con Dios a través de Su Palabra.

1 Corintios 1:9:

Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

2 Corintios 13:14:

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.

1 Juan 1:3:

Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.

► ¿¡Cuántas veces en el afán de estar en comunión con una persona o un grupo terminamos fuera de comunión con Dios y con la cabeza del Cuerpo?! ◀

¿Alguna vez le hicieron sentir que si no era de tal o cual grupo estaba perdido, porque nunca sabría la Palabra de Dios o no estaría en el grupo que supuestamente representa a Dios? ¿Sintió o le dijeron que la única conexión con Dios y Su Palabra o la única posibilidad de no ir al "infierno" (si existiera) era estar con o ser de "ellos"? Bueno mire. Si renació⁴ del espíritu de Dios, usted es salvo y usted es de Él. Puede que usted no actúe conforme a la grandeza del espíritu de Dios que tiene en virtud del nuevo nacimiento (¡y qué lástima si es así!) pero ser de alguien... es. Usted es de Él, de Dios su Padre celestial. Hay una sola cabeza y hay un solo Cuerpo, no hay más cabezas ni hay más Cuerpos de Cristo.

⁴ Ir a Romanos 10:9 para saber como ser salvo



En nuestra vida de servicio amoroso e indiscriminado deseamos que las personas decidan todos los días servir al Dios de su liberación y los ayudamos en todo lo que necesiten para ser mejores para Él todos los días, en todos sus empeños. Como hijos del Altísimo que somos deberíamos buscar hacer el bien sin mirar a quien y el mejor bien que una persona puede hacer por otra es compartirle la grandeza y simpleza de la Palabra de Dios. Poca o mucha que uno conozca.

Hubo una ocasión que estando el Señor Jesucristo sobre la Tierra ministrando la Palabra de su Padre (y el nuestro) que sus discípulos se encontraron con una persona también ministrando y echando fuera demonios⁵. Fue entonces que Juan se lo prohibió... ¿Se imagina esta película? ¡¿Prohibirle al hombre que eche fuera demonios?! Veamos el registro.

Marcos 9:38-41:

38 Juan [¡uno de los doce!] le respondió diciendo: Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no nos sigue [no es de “nuestra marca”, no lleva nuestra “etiqueta”]; y se lo prohibimos, porque no nos seguía. 39 Pero Jesús dijo: No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre, que luego pueda decir mal de mí⁶. 40 Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es. 41 Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.

Que simple fue para quien es cabeza de su propio Cuerpo (Jesucristo): el que no es contra nosotros, por nosotros es. Él es la cabeza, no soy yo, no es usted y él dijo: no se lo prohibáis. ¿Entonces si él no prohibió... quién puede prohibir? ¡Nadie, obviamente!

Este registro deja bien claro también que en la época que Jesucristo estaba sobre la Tierra había gente que practicaba lo que él enseñaba. Sin embargo, es obvio, que no comulgaba con ellos pues de otro modo Juan lo hubiese reconocido y no le hubiese dicho nada. Jesucristo no le preguntó el nombre de la persona ni si formaba parte de algún grupo pues no era relevante. Lo relevante, lo importante e imprescindible es la proclama del Reino. Ese “uno” del que habla el versículo tenía un mismo sentir que Jesús y sus discípulos. Estaba liberando a la gente de demonios. Cada vez que uno sana o echa fuera un demonio está proclamando el Reino de Dios⁷.

Otra traducción⁸ del mismo registro dice:

38 Juan, uno de los doce discípulos, le dijo a Jesús: —Maestro, vimos a alguien que usaba tu nombre para sacar demonios de las personas, pero nosotros le dijimos que no lo hiciera, porque él no es de nuestro grupo. 39 Pero Jesús dijo: —No se lo prohíban, porque nadie podría maldecirme después de haber hecho un milagro usando mi nombre. 40 Quien no está contra nosotros, realmente está a nuestro favor.

Luego; en la misma versión los siguientes dos versículos hablan a las claras del interés de Padre que Dios tiene por la vida de los Suyos y Su aprecio singular por quienes nos ayudan.

⁵ Marcos 16:15-18. Usted también lo puede hacer si es hijo de Dios y cree

⁶ 1 Corintios 12:3. Nadie que hable o actúe mediante el espíritu santo puede maldecir a Jesús.

⁷ Di Noto, Eduardo. *El Reino de Dios. Un Fundamento*. Ediciones de la Palabra de Dios. Buenos Aires, Argentina. Año 2010. Pág. 137

⁸ Ob. Cit. *La Biblia en Lenguaje...*



41 Les aseguro que Dios no se olvidará de premiar a quien les dé un vaso de agua sólo porque ustedes son míos.

Dios no se olvidará de premiar a cualquier que nos de un vaso de agua, aunque no sea hijo de Dios. Asimismo la obstrucción también es tenida en cuenta.

42 Si alguien hace que uno de estos pequeños seguidores míos deje de confiar en mí, mejor le sería que le ataran al cuello una piedra enorme y lo tiraran al mar.

“Alguien” puede ser un hijo de Dios o una persona que aún no es hija de Dios. Lamentablemente hay hermanos en Cristo que pueden desviar a las personas afuera de la obediencia y fidelidad a la cabeza del Cuerpo.

2 Corintios 11:3 y 4:

3 Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. 4 Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis

Predicar cualquier otro que no sea Jesús el Cristo, el hijo de Dios no es el Jesús de la Biblia. Tener el conocimiento que procede de la Palabra acerca de Jesús es imprescindible para que la gente pueda tener vida en su nombre.

Juan 20:30 y 31:

30 Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. 31 Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

En este partido que es difundir la Palabra de Dios; Él es “el dueño de la pelota” y el Señor Jesucristo es el Director Técnico. Usted no tome para usted un derecho que no es suyo de prohibir y no deje usted que nadie se arrogue el pretendido derecho de prohibirle. Recuerde, usted no es de nadie de por aquí “abajo”, usted es “de arriba”⁹.

Deuteronomio 32:9:

Porque la porción de Jehová es su pueblo; Jacob la heredad que le tocó.

Cada vez que usted tenga que relacionarse con un hijo o hija de Dios recuerde de quién es la persona (esto lo incluye a usted obviamente). Es de Dios. Hoy día Sus hijos son Su pueblo, Su porción, Su heredad sin importar su afiliación religiosa. Usted respétese, valórese por ser la porción de Jehová, hágase respetar por eso mismo y respete a sus hermanos en Cristo por la misma razón.

Gálatas 3:26-29:

26 pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; 27 porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. 28 Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer [no hay más marca ni etiqueta]; porque todos vosotros [no importa con quien comulgue] sois uno en Cristo Jesús. 29 Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.

⁹ Juan 3:31; Colosenses 3:1



¿Hijo de quién? de Dios y además ¿somos de quién? de Cristo y ¿linaje de quién? de Abraham. Eso somos. ¿Quién puede echarlo de este equipo? Solamente podría el Dueño del equipo que ha decidido no hacerlo porque una vez que usted es salvo no hay **nada**¹⁰ que lo pueda arrebatarse de la mano de Dios.

Juan 8:47:

El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios.

1 Juan 4:4-6:

4 Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo. 5 Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo, y el mundo los oye. 6 Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error.

No deje que nadie le haga pensar que tiene derecho alguno sobre usted. Eso también es tener Cristoestima¹¹.

La gente busca todo el tiempo de etiquetarlo a uno. Cuando uno enseña la Biblia, la gente considera que tendría que ser de tal o de cual... Hay un registro en la Palabra de Dios que muestra claramente que Jesús pasó las mismas cosas que pasamos nosotros.

Jesús había tenido un encuentro con un grupo de fanáticos religiosos que procuraron apedrearlo. Él salió pasando por en medio de ellos. Cuando iba de camino se encontró con un hombre ciego de nacimiento. Escupió en tierra, puso el lodo sobre los ojos del hombre y este recibió la vista. Leyendo el registro veremos que lo que más les interesaba era la "legalidad" del acto de sanidad que la liberación del ciego o la gloria que recibe Dios cada vez que una persona es sanada. A los ojos de estos religiosos; lo importante es que todo encaje con lo que ellos piensan aunque eso esté en el polo opuesto a Dios y Su Palabra.

Juan 9:13-34:

13 Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego.

¿Qué necesidad de llevarlo ante los fariseos? ¿Quizás ellos que conocían la Ley de Moisés serían persuadidos que esta sanidad provenía del Cristo anunciado en las Escrituras? Eso sería muy bueno. Pero no fue así.

14 Y era día de reposo cuando Jesús había hecho el lodo, y le había abierto los ojos. 15 Volvieron, pues, a preguntarle también los fariseos cómo había recibido la vista. El les dijo: Me puso lodo sobre los ojos, y me lavé, y veo. 16 Entonces algunos de los fariseos decían: Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo. Otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estas señales? Y había disensión entre ellos.

Si a ellos les hubiese realmente importado Dios y Su Palabra sabrían que una sanidad es algo para celebrar y agradecer a nuestro Padre. Pero aquí, esta sanidad, se había

¹⁰ Romanos 8:39; Juan 10:28-30

¹¹ Puede descargar la enseñanza N° 77 del sitio web



producido fuera del horario de “atención al cliente”: día de reposo. Se produjo disensión en el grupo.

17 Entonces volvieron a decirle al ciego: ¿Qué dices tú del que te abrió los ojos? Y él dijo: Que es profeta. 18 Pero los judíos no creían que él había sido ciego, y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista, 19 y les preguntaron, diciendo: ¿Es éste vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora? 20 Sus padres respondieron y les dijeron: Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego; 21 pero cómo vea ahora, no lo sabemos; o quién le haya abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos; edad tiene, preguntadle a él; él hablará por sí mismo.

Póngase en el lugar de estos padres que tuvieron un hijo que estuvo ciego por cuarenta años. ¡Deberían estar felices de la vida por la buena noticia! Si esto hubiese ocurrido hoy la mamá hubiese llamado a todos sus conocidos y parientes y el padre hubiese publicado la noticia en el Facebook y mandado mensajes de texto a todo el mundo anunciando que su hijo había sido sanado. Pero no fue así en este caso. El miedo hace estragos en la vida de las personas. Entre otras cosas hace que la gente se vuelva desagradecida.

22 Esto dijeron sus padres, porque tenían miedo de los judíos, por cuanto los judíos ya habían acordado que si alguno confesase que Jesús era el Mesías, fuera expulsado de la sinagoga. 23 Por eso dijeron sus padres: Edad tiene, preguntadle a él.

La perversa mente de estos líderes religiosos grita a los cuatro vientos ¿Quién es Dios que contradice lo que nosotros sostenemos como verdad por tanto tiempo? Ellos como los “representantes de Dios sobre la Tierra” que se creían, iban a decir cuándo viniera el Mesías.

24 Entonces volvieron a llamar al hombre que había sido ciego, y le dijeron: Da gloria a Dios; nosotros sabemos que ese hombre es pecador.

Este buen hombre había sido ciego pero no tonto y mucho menos desagradecido.

25 Entonces él respondió y dijo: Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo. 26 Le volvieron a decir: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos? 27 El les respondió: Ya os lo he dicho, y no habéis querido oír; ¿por qué lo queréis oír otra vez? ¿Queréis también vosotros haceros sus discípulos? 28 Y le injuriaron, y dijeron: Tú eres su discípulo; pero nosotros, discípulos de Moisés somos.

Para su peor mal Moisés había hablado de Jesús y todas las Escrituras disponibles hasta esos días daban más que simplemente indicios del Mesías que vendría. Esta gente estaba sin excusa.

29 Nosotros sabemos que Dios ha hablado a Moisés; pero respecto a ése, no sabemos de dónde sea. 30 Respondió el hombre, y les dijo: Pues esto es lo maravilloso, que vosotros no sepáis de dónde sea, y a mí me abrió los ojos. 31 Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, a ése oye. 32 Desde el principio no se ha oído decir que alguno abriese los ojos a uno que nació ciego. 33 Si éste no viniera de Dios, nada podría

hacer. 34 Respondieron y le dijeron: Tú naciste del todo en pecado, ¿y nos enseñas a nosotros? Y le expulsaron.

En la maliciosa concepción de estos hombres; el problema fue solucionado. Ellos “le cortaron” la cabeza al mensajero. No nos gusta lo que dice, no coincide con “nosotros”, entonces lo expulsamos. Dios, Su Palabra alguno de Sus maravillosos hombres son mencionados –como por ejemplo Moisés en este caso- pero, en la mente de esta gente, la verdad no existe cuando es comparada con lo que “ellos” dicen que es verdad.

En Hechos capítulo cinco, a partir del versículo doce, Dios detalla muchas señales y maravillas producidas por Su poder, por obra y creencia de hermanos nuestros del primer Siglo. Los que creían en el nombre de Jesús aumentaban en gran número. De las ciudades vecinas a Jerusalén venían enfermos y endemoniados eran sanados. ¡Había gran liberación de Dios por la mano de los Suyos! Tristemente la religión organizada de aquellos días prendió y encarceló a los apóstoles. Un ángel del Señor los sacó y el concilio los hizo comparecer ante ellos para prohibirles que enseñen en el nombre de Jesús. Justamente todo lo opuesto al deseo expreso de Dios para nosotros. Cuando alguna persona o grupo religioso o de cualquier otra naturaleza se coloca entre las personas que Dios tanto ama y Su Palabra está yendo a contramano de la voluntad de Dios que quiere que todas las personas lo conozcan. Dios desea ser conocido por todo el mundo, por eso Sus esfuerzos en hacer disponible Su Palabra en todos los idiomas¹². La turba se enardeció y quería matarlos pero entre ellos apareció la voz de la razón.

Hechos 5:34, 38 y 39:

Entonces levantándose en el concilio un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley, venerado de todo el pueblo, mandó que sacasen fuera por un momento a los apóstoles.

Luego, este buen Gamaliel, entre los versículos 35 al 37 relata dos “levantamientos” que terminaron dispersándose. Entonces dijo:

38 Y ahora os digo: Apartaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá; 39 mas si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis tal vez hallados luchando contra Dios.

Aquí es Gamaliel¹³, muy respetado en su época, que dice esta verdad singular, inamovible. Más allá de lo que haya dicho Gamaliel en los dos ejemplos que dio al Concilio; en cualquier caso lo cierto es que si lo que usted hace no es de Dios, será quemado por el fuego. Esto no se refiere a durar miles de años. Las obras que “no se desvanecen” son las obras conforme a la Palabra de Dios. Todas las otras desaparecerán.

1 Corintios 3: 13 y 14:

13 la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. 14 Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

Las cosas más importantes de la vida **no pueden ser legisladas**. Como este Concilio que pretendía obligarlos a no hablar más en el nombre de Jesús. ¿Dónde dice que usted tiene

¹² Di Noto, Eduardo *La Palabra es de Dios*. Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo. Año 2012, Pág. 8

¹³ Hechos 22:3. El apóstol Pablo fue instruido a los pies de Gamaliel.



que ser de tal o cual religión o grupo para poder ser y hacer lo que Jesucristo fue e hizo? No se puede imponer “por decreto” que un hijo de Dios sea de tal o no pueda ser de cuál.

Así es con las cosas de Dios. Una vez que uno renace del espíritu de Dios uno es de Él y de nadie más. Uno puede tener comunión con un grupo u otro de personas por las humanas razones que fuere, pero ser... es de Él, porque uno es Su hijo. Si tiene que tener una etiqueta esa sería su etiqueta.

1 Corintios 7:22 y 23:

22 Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor; asimismo el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo. 23 Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres.

Cada uno de nosotros fue comprado por el precio más alto jamás pagado por nadie y por nada en toda la historia de la humanidad. Se pagó al contado rabioso, cash!, sin crédito prendario ni cuotas ni hipoteca ni tarjeta de crédito. Lo pagó el Padre celestial porque de tal manera nos ama¹⁴. El precio fue la sangre de Su hijo, nuestro hermano y redentor Jesucristo. Así que la próxima vez que alguien le pregunté ¿Y Ud. de quién es, con quién está, qué etiqueta tiene...? Ya tiene qué responderle.



Nota de los Editores

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹⁵ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹⁶ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna

¹⁴ Juan 3:16

¹⁵ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁶ Hechos 17:11



otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

